

# MEDICONEJO EN DELHI

NAMASTE!!

Esta es la forma de decir hola en la India, país del que acabo de volver con la mochila cargada de curry, regalos y un montón de recuerdos.

¿Recordáis que el año pasado tuvimos una exposición de Vacas por Madrid?

La historia que os voy a contar comenzó entonces, en el Hospital de campaña. Eran más de las 11 de la noche cuando me pareció oír que alguien me decía con un acento extraño y dulce a la vez:

- ¡Doctor Monty!

-¿Cleotilde, eres tú?

Al no ver a mi asistente en la sala, volví a mi trabajo reparando la oreja de otra vaca con traje de lunares.

-¡Doctor Monty! Aquí, detrás de la vaca de Picasso...

Una vez repuesto de pensar que una vaca de cartón pudiera hablar, me acerqué al lugar de donde venía la voz.

- ¡Namaste! Mi nombre es Reena, y por error, me metieron en un avión creyendo que era otra de las estatuas que venían a la exposición. Como me pareció una aventura divertida conocer otro país, no hice ruido hasta que me colocaron en un cruce de la calle Príncipe de Vergara. Por primera vez, la gente interactuaba conmigo, me acariciaba y fotografiaba, sin pensar que fuera una Diosa. Disfruté mucho de la experiencia, hasta que un chico se subió encima de mí y me ha hecho daño en la pezuña.

-Necesito su ayuda, porque en 15 días me caso en Delhi, y como esta exposición se traslada a otras ciudades, no llegaría a tiempo a mi casa.

- Vale, lo primero es curar esa herida y luego buscaremos el transporte de vuelta.

- ¡Gracias Doctor Monty! Espero me acompañe. Será mi invitado de honor en la boda.

Recordé que no hace mucho tiempo había pasado por mi consulta la serpiente del faquir de un Circo de origen indio, así que decidí intentarlo.

Entré en la carpa y por más que busqué, no encontraba a Pi (que así se llamaba la serpiente, por ser el diminutivo de Pitón).

Detrás de una cortina apareció Amín, el faquir, que con su flauta encantadora tocó una bonita melodía.

De una cesta, saltó la tapa y empezó a salir Pi, dándome un susto que puso mi corazón a 200 pulsaciones.

- ¡Namaste Pi!

- ¡Namaste Doctor Monty!, ¿qué te trae por nuestro circo? Por suerte nos has encontrado. Mañana volvemos a Calcuta. Se ha pasado la época de lluvias y todos tenemos ganas de regresar para tomar un rico Tandori de coco y curry rojo.

- Casualmente he venido a pedirlos un favor. Se trata de llevar a una amiga de vuelta a Delhi, para que pueda llegar a su boda.

- Eso está hecho, dijo Amín, ¡no hay mayor honor para un hindú que hacer algo por una Diosa! Hacemos una parada en Delhi antes de ir a casa.

- Propongo que nos apuntemos todos al barco y luego al gran banquete de la boda. ¡Esto prométele!, dijo Pi haciendo piruetas sobre sí misma. Las bodas en la India duran varios días llenos de bailes y canciones.

Detrás de la cortina, escuchaba nuestra conversación el domador de panteras, que empezó de inmediato a confeccionar un plan para secuestrar a Reena y pedir un enorme rescate por ella...

Al día siguiente, el primero en subir al barco fue Amín. Pi hizo de pasarela desde el pantalán del puerto hasta el barco y a pesar de acabar con un buen dolor de espalda, consiguió soportar el peso de Reena.

El viaje fue una fiesta continua con los chistes de los tigres de Bengala, la música de los elefantes con sus afinadas trompas y los cantos de 2 monos amaestrados.

Aprovechando nuestro despiste con la fiesta, el domador se acercó al camarote de Reena y la escondió en una jaula custodiada por sus amaestradas panteras.

Una barca de troncos de madera se acercó a nuestro barco en plena noche llevándose a Reena prisionera.

A la mañana siguiente, cuando fuimos a despertar a nuestra amiga, encontramos su camarote vacío a excepción de una nota que decía:

*“Si queréis recuperar a Reena a tiempo,*

*dejad cien mil Rupias en el Templo,*

*No sufrirá ningún daño,*

*Si no cometéis engaño.”*

-Amin, Pi, ¿de qué templo se puede tratar?

-Claramente, del mayor monumento al amor... el “Taj Mahal” . Construido entre 1631 y 1654 en la ciudad de Agra, a orillas del río Yamuna, por el emperador musulmán Shah Jahan de la dinastía mogol.

Este precioso palacio se mandó construir en honor de su esposa favorita, Arjumand Bano Begum — más conocida como Mumtaz Mahal — quien murió dando a luz a su 14ª hija.

- ¡Cuánto sabes Amín!

-Es que antes de unirme al circo, fui guía turístico. Aún así, no creo que podamos encontrarla a tiempo. La india es demasiado grande.

-No os preocupéis, ¡Tengo un truco! Así que agarrando nuestras manos dijimos “de ruina en ruina... ¡la arqueología me fascina!” y aparecimos en un arbusto de los jardines del Taj Mahal.

Escondidos vimos como bajaban a Reena de una camioneta y la llevaban a la antigua casa de fieras del palacio.

-¡Tengo un plan!

Así, mientras Amín se puso a tocar con su flauta una canción para distraer a las panteras. Pi, se enredó a sus patas para que no se pudieran mover y yo saqué a Reena de la jaula.

Aprovechando que las llaves de la camioneta estaban puestas, nos escapamos del precioso palacio en dirección a Delhi.

Llegamos justo a tiempo de darnos un bañito en el río Ganges para lavarnos y ponernos nuestros trajes de gala.

En el templo apareció Reena, montada en uno de los elefantes de la compañía de circo de nuestros amigos, con un tilak pintado en su frente, muchas joyas y un precioso sari rojo, ya que las novias indias no llevan trajes blancos como en España.

Entre los invitados más célebres, todos los personajes de “El libro de la selva”. Conseguí un autógrafo de Balú para mis dueños, Blanca y Nacho y pasé una semana aprendiendo cosas sobre este bonito País, el segundo más poblado del mundo y que os contaremos en este número, pero.... ¿Qué sabes tú de la India?